

TRADICION ORAL INDIGENA COSTARRICENSE



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

VICERRECTORIA DE ACCION SOCIAL
Extensión Cultural

ESCUELA DE ANTROPOLOGIA Y SOCIOLOGIA

Departamento de Antropología

ESCUELA DE ORIENTACION Y EDUCACION ESPECIAL



Dirección y Edición
Dra. María Eugenia Bozzoli de Wille
Licda. Carmen M. Cubero Venegas

Autores de Relación de Sepecue
Guillermo Jiménez
Nubia Valverde

Autor de la Relación de Mojoncito
Rafael Angel Gómez

Narradores
Don Rosendo Jackson
Don Hernán Morales
Don Enrique Reyes

Recopiladores
Lic. Jorge Borge
Dra. María Eugenia B. de Wille

Fotografía de la Portada
Carlos Soto Artavía



Impreso en la
Oficina de Publicaciones
de la Universidad de Costa Rica

TRADICION ORAL INDIGENA COSTARRICENSE

VOLUMEN III

Año III

NUMERO 2

Revista
972.860.105
T763r

Tradición oral indígena costarricense / Escuela de Antropología y Sociología, Departamento de Antropología. — v. 1, no. 1 (1982)— [San José, Costa Rica : Universidad de Costa Rica] : Vicerrectoría de Acción Social, Extensión Cultural, 1982—
v. : #.

1. Indios costarricenses — Publicaciones periódicas. I.
Título.

OCC/BUCR



EDITORIAL

En este fascículo se incluyen las relaciones correspondientes a las comunidades de Sepecue y Mojoncito de Talamanca. En ambos relatos se percibe cómo algunos problemas sociales (alcoholismo, riñas, etc.), se acentúan en la zona y también la lucha y preocupación de algunos indígenas por preservar sus costumbres y tradiciones.

La institución escolar sigue siendo un aspecto importante en la vida comunal, que a paso muy lento ha ido girando cualitativamente en pos de una verdadera integración a la vida indígena.

Hay en estos documentos un llamado urgente-social y solidario -un pro del apoyo y respeto a las comunidades indígenas y por ende a sus habitantes.

RELACION DE LA COMUNIDAD DE SEPECUE

*Elaborado por:
Guillermo Jiménez y
Nubia Valverde R.*

Seminario Pablo Presbere
Sobre Etnodesarrollo y Educación Indígena de Talamanca
1 - 6 noviembre de 1982
Celebrado en La Catalina
CEDAL - MEP - ASINDIGENA - UCR

I. LOCALIZACION GEOGRAFICA Y POLITICA.

La comunidad de Sepecue se ubica físicamente en el Valle de Talamanca. Limita al Norte por el río Telire, al Sur y al Este por el Coen y al oeste, con las quebradas Chirágrí y Choin.

Políticamente colinda con los caseríos siguientes: al Norte-este con Chiroles, al Sur con Coroma al Norte con Gavilán Canta y al Oeste con Mojoncito.

La comunidad pertenece al distrito administrativo de Bratsi, anteriormente denominado Bambú o Don Diego.

II. ORGANIZACION SOCIAL Y POLITICA.

1. La comunidad de Sepecue está integrada por 42 ranchos con una población formada por diferentes grupos étnicos y la mezcla de los mismos.

Hay indígenas bribris y cabécares, quienes ocuparon en un principio el lugar. Al establecerse la Compañía Bananera, los indígenas se mezclaron con extranjeros nicaragüenses, hondureños, panameños y con el grupo afro-caribe.

La población actual cuenta con 231 habitantes, distribuidos en 124 hombres y 107 mujeres en la siguiente forma.

	Hombres	Mujeres
más de 60 años	4	0
de 50 a 60 años	9	2
de 36 a 49 años	9	12
de 21 a 35 años	29	25
de 14 a 20 años	18	16
de 7 a 13 años	31	18
de 1 a 6 años	21	28
de 0 a 11 meses	3	6
Sub-total	124	107
Total	231	

2. Vivienda:

Antiguamente las casas eran construidas en el suelo, en forma cónica, con una sola puerta.

Posteriormente se construyeron con piso de tierra, pero cerradas con caña blanca.

Luego vino la casa típica actual de tambo, o sea, con piso de jira y techo de hoja amarrados con bejuco, generalmente kutchá o kuto. La construcción de esta casa se realiza del siguiente modo: el techo de hoja, el piso de jira o chonta enclavado con bases de cachá, manú o camposanto, a una altura aproximada de 1,5 mts. Las paredes son de jira y cubren solo una parte del forro. Solo el dormitorio y la cocina tienen divisiones, al resto de la casa es un salón con hamacas y bancos largos de jira. Tiene una escalera o palos, en forma de gradas.

La cocina generalmente está anexada a la casa y presenta un fogón de leña, trastos y alguna mesa.

Actualmente algunas familias con mayores recursos económicos cuentan con casas de madera y zinc. La madera la obtienen en la misma comunidad (cedro, laurel, lagarto, etc.), aserrada por ellos mismos. En algunas de estas casas se observan artefactos de gas y canfín. No obstante, debido al costo actual del zinc, se está volviendo a acarrear la hoja.

Los edificios existentes en la comunidad que no son de uso habitacional son: las dos escuelas, la Iglesia Evangélica y la Comunal.

En la comunidad de Sepecue las casas están ubicadas en forma dispersa, unida al camino real o principal por veredas estrechas. El alumbrado se hace con canfín o candelas y el agua se recoge de los criques más cercanos.

3. Propiedad:

La tenencia de tierra está bien distribuida, pues cada cabeza de familia posee una finca agrícola con una extensión que varía de 10 a 30 Hás.

Cada jefe de familia tiene distribuida su tierra en dos o tres parcelas ubicadas en diferentes lugares, las cuales trabajan indistintamente.

Para adquirir un terreno, los miembros de la comunidad formalizan una acta de venta entre las dos partes —vendedor-comprador— con dos testigos y autenticado por sello y firma del delegado distrital. En caso de deceso del dueño de una finca, se hereda por parentesco más próximo.

4. Comercio:

El comercio en la región es bastante restringido. Los indígenas siembran plátanos que venden a nicaragüenses y costarricenses; el cacao se vende entre los indígenas y estos a intermediarios de otras comunidades. Además se venden cerdos generalmente a negociantes ambulantes.

Por otra parte la comunidad cuenta con dos pulperías surtidas en la línea de abarrotes, en donde los indígenas compran su comestible.

El cacao, como alternativa para sobrevivir.

Al emigrar de nuevo a sus tierras, los indígenas no hallaban en qué trabajar, pues sus cultivos autóctonos eran para consumo familiar, entre ellos:

Sochimú (banano) (chamù)

Scosirú (cacao) (Tsirú')

Usñau o Uswuo (plátano TsLá) y

maíz pintado de mazorca pequeña.

Muchos indígenas se fueron a Puerto Viejo, a trabajar con el grupo afro-caribe, en chiapas en los cacao-tales; al subir el precio de este producto, algunos indígenas comienzan a sembrar cacao y, poco a poco, la población del lugar se dedica por completo a la actividad de este producto, imitando a los de Puerto Viejo; por este motivo se comercia el cacao en forma rentable, hasta la aparición de la monilla en que este producto es sustituido por el plátano.

Existe también el comercio de los vendedores y compradores ambulantes. Estos venden ropa, medicamentos veterinarios, tiros, relojes, medicina. En trueque, adquieren cerdos y hasta ganado. Generalmente estos comerciantes proceden de lugares cercanos, aunque últimamente ha disminuido el número de ellos.

5. Alimentación:

La alimentación varía de acuerdo con las familias y las épocas del año.

Dentro de los alimentos que enmarcan la dieta cotidiana están: el arroz, el plátano, la yuca, el maíz y los huevos.

Otros alimentos importantes son: la carne, el pescado, el ñame, los pejibayes y los frijoles.

Con el establecimiento de las pulperías, desde hace unos años se consumen alimentos no producidos en la comunidad como leche en polvo, alimentos enlatados entre ellos atún, sardina y mortadela, macarrones, refrescos gaseosos, y toda clase de golosinas, especialmente para los niños.

Entre las comidas tradicionales que aún se conservan están:

El Michilá: especie de atol de plátano maduro.

El plátano asado

El kwöyulár o atol de maíz

El ñáL, bollo o tamal de maíz tierno.

6. Idiomas:

Se hablan indistintamente español, bribri, cabécar y mecatelio.

La mayoría de las personas son bilingües, inclusive los niños, quienes en algunos casos son trilingües.

El bribri y el español son los idiomas utilizados con mayor frecuencia, el cabécar y el mecatelio tienen un uso menor.

7. Política:

En la comunidad no se ejerce la política, no obstante, cuando se aproximan las elecciones sí se nota alguna actividad al respecto, pero esa actividad es foránea y por el interés de los votos.

La comunidad no está organizada, a pesar de los esfuerzos de algunas personas, para solucionar problemas comunitarios; los habitantes no se unen y dejan las cosas tal y como están debido a su carácter

individualista y además a la ausencia de confiabilidad en los entes gubernamentales y sus funcionarios, originada en la división de criterios en asuntos de gran importancia como las Reservas Indígenas, RECOPE Recursos Naturales, mejoramiento de caminos vecinales, salud y otros semejantes.

8. Justicia:

La Delegación Distrital de Coroma es la que ejerce el cumplimiento de las leyes en Sepécue ya que los únicos representantes de la ley en la comunidad son los jueces de Paz que actúan en forma ad-honorem.

Entre los delitos más comunes están las rencillas por posesión de terrenos y animales; riñas muy generalizadas en los jóvenes. No hay cárceles y cuando la gravedad del delito lo exige, son detenidos y pasados a la Delegación Cantonal de Bribri o a la Comandancia de Limón.

9. Problemas sociales:

Los principales problemas sociales son los siguientes:

- a) Alcoholismo: muy generalizado entre jóvenes y adultos de ambos sexos, ya que el consumo de chicha y guarapo (alterados), unidos a bebidas foráneas es muy frecuente y se llega al abuso.
- b) Drogas: el uso de las drogas ha aumentado en los últimos años. La marihuana es consumida especialmente por los jóvenes.
Esto obedece a que algunos sujetos han convivido en lugares donde se trafica, se han drogado y posteriormente han llevado la droga a sus lugares de origen e inclusive, hasta la siembra.
- c) Riñas: originadas generalmente por el abuso en la ingestión de bebidas alcohólicas y drogas; en varias ocasiones se ha hecho uso de arma blanca en estas situaciones.
- d) Robos: aunque no es muy generalizado, en los últimos años ha tomado mayor fuerza.
Generalmente se trata de robos de cacao, plátano y animales domésticos.
- e) Rencillas por terrenos y animales: Son muy frecuentes y producen en ocasiones, enemistades entre familias.

Las consideraciones anteriores plantean la necesidad de construir un Centro de Salud para atender casos de primeros auxilios y de cierta emergencia, principalmente en tiempos donde recrudece el invierno.

Además, es preciso que la comunidad cuente con un campo de aterrizaje; de vital importancia para casos de emergencias y para llevar a la comunidad los adelantos que le permitan elevar su nivel de vida con los nuevos adelantos y a la vez preservar sus tradiciones.

10. Salud Pública:

No hay instituciones de salud pública y los únicos dispensarios más cercanos están en Amubri y Chiroles, lo cual obliga a viajar al hospital de Limón, en casos de emergencias.

Las enfermedades y lesiones más frecuentes son las parasitarias, reumáticas e infecciones de la piel, pulmones y oídos.

También los accidentes motivan constantemente emergencias; heridas de machete, mordeduras de víboras, partos. Las recetas tradicionales de medicina local como hierbas, bejuocos, raíces, se usan con frecuencia.

Los sukias, aunque no cuentan actualmente con el prestigio de otras épocas, siempre ejercen su profesión de acuerdo con los métodos antiguos. Los sukias de más renombre son los cabécar, ya que Dios dejó en la gente de Coen la mejor semilla para contar y la mejor medicina a la gente.

Las medicinas castellanas más usadas son: la penicilina, ungüentos, bálsamos y pastillas y sueros antifébriles.

III. ASPECTO HISTORICO

Hay varias versiones que se refieren al origen del nombre de Sepécue, entre ellas pueden citarse las siguientes:

Antiguamente existió en el lugar un pozo en el que vivían muchas tortugas, de allí viene el nombre de Spékue que en bribri significa "Pozo de tortugas".

En bribri spé se le llama a una varilla que se usa para sembrar. Hace muchos años, cuando sólo los indígenas habitaban el lugar, hubo una gran ceremonia a la orilla del Siádi (quebrada que pasa actual-

mente por la capilla). A esta celebración asistieron sukias de los lugares más cercanos. En esta celebración usaron un manajo que se llama Satë, hecho de caparazón de tortuga y cuero de lagarto. Este manajo lo usaban para soplar.

En esta ceremonia, los sukias bautizaron el arroyo llamado Siádi. A partir de esta celebración el lugar llevó el nombre de satëkué. Con la llegada de la Bananera el nombre sufrió algunos cambios, primero a Spëkue y luego a Sepecue, como aparece en la actualidad.

Esta última versión es la más aceptada y fue dada a Gumersinda Romero por su suegra Teresa Sucre, quien era nativa del lugar y creció en el mismo por lo que vivió la experiencia de la llegada de la Bananera y sus consecuencias.

De acuerdo con las versiones formuladas, el nombre autóctono es Spëkue, no obstante para don Rosendo Jackson, Sepecue fue impuesto por la Compañía Bananera pues el origen fue Kuéño cuyo significado es desembocadura de Coen.

Primeros pobladores:

El origen de esta comunidad debe buscarse en sus propios habitantes.

Entre las primeras familias está la de Teresa Sucre —madre de Tomás Sucre— esposo de Gumersinda Romero, una de las personas entrevistadas de mayor conocimiento acerca de la historia de la comunidad.

A finales del siglo pasado, Sepécue estaba habitado por muchas familias indígenas que vivían en palenques, o sea, en casas en forma cónica construidas sobre el suelo, de acuerdo con sus costumbres y creencias, en plena armonía, hasta que llegó la Compañía Bananera.

De acuerdo con las referencias, la Bananera llegó a la comunidad aproximadamente en 1916.

Contó doña Teresa Sucre que ellos no entendían cuál iba a ser la función de la compañía, sólo se oía a la gente decir i sïkua dätse! , isïkua dätse! "vienen blancos, vienen los blancos".

La compañía se extendió primero a Suretka y posteriormente, a Chiroles, Sepecue, Mojoncito y Corona.

Al asentarse la Compañía Bananera en esta zona, expropió a los habitantes autóctonos de sus tierras, pagándoles sumas ridículas. Los indígenas no oponían resistencia alguna ya que se les amenazaba con cárcel y castigos.

El principal opositor a la compañía fue el último Rey, Antonio Saldaña, quien posteriormente fue eliminado por una dosis de veneno.

La Bananera, una vez que se apropió de las tierras, las deforestó desde Kuéño hasta Oshkro y construyó una línea férrea para trenes desde Kuéño hasta Kochiné (Tomás Reyes) y desde Kochiné hasta Oshkro, un tendido para tranvía (burro-carril).

Con la llegada de la Compañía Bananera, vinieron a trabajar extranjeros como nicaragüenses, hondureños, panameños y del grupo afro-caribe, quienes al fusionarse con los indígenas se quedaron en el lugar.

Algunos indígenas, al quedarse sin tierras, trabajaron para la Compañía como peones en labores de chapías, trochas, conchando banano en el tendido de líneas y las mujeres, en labores domésticas para los campamentos.

De acuerdo con las versiones recopiladas, todos atestiguan que la causa principal del abandono de la Bananera de las tierras talamanqueñas obedeció al poder del Usékara de San José Cabécar de ese entonces, quien propició plagas contra las plantaciones, pestes contra la gente que laboraba para la compañía, vientos que voltearon infinidad de bananales, inundaciones que variaron el curso de los ríos constantemente, lo cual impidió a la compañía seguir comercializando el banano en la región. De acuerdo con lo dicho por el Usékara, se cree que actualmente persigue a las compañías invasoras, siendo Bribri un lugar escogido para ser castigado.

Al abandonar la Bananera las tierras talamanqueñas, ningún indígena podía venir a recuperar sus terrenos ya que se les amenazaba con presidio, pues se consideraba que la Compañía Bananera era la dueña de las tierras abandonadas.

Poco a poco, algunos indígenas tomaron valor y empezaron a poblar el lugar. Esta situación fue aprovechada por algunos —entre ellos un gringo de apellido Wilson que residía en Suretka— para cobrar derechos de permanencia.

Posteriormente, algunas personas de San José y norteamericanos de buena fe animaron a los indígenas a poblar las tierras que anteriormente les pertenecía. Así, se llegó a poblar el lugar.

Por un tiempo los indígenas vivieron nuevamente de acuerdo con sus costumbres, pero posteriormente se mezclaron con otros grupos étnicos, lo cual ocasionó el enfurecimiento del Usékara quien se retiró a Cabécar y se aisló en una casa de piedra. Este Usékara propició una peste que terminó con infinidad de vidas

por lo que el lugar quedó desierto. Según el relato de Teresa Sucre a Gumersinda Romero, los indígenas anteriores no se enfermaban por las dietas que mandaba el Usékara, pero al desobedecerlo cayeron las pestes y las enfermedades.

Prosigue doña Gumersinda "Cuando yo llegué en 1950 sólo vivía una persona, don Jack Crown, padre de José Crown. Esto era una montaña llena de saínos, venados, tigres, dantas, yo miré entrar a toda la gente que ahora vive aquí, comenzaron a llegar de Amúbri, Cabécar, Coen, y se adueñaron de las tierras que estaban abandonadas.

Esta sociedad indígena está integrada por varios clanes:

Clanes:

- a) Murúdiwak, (raza descendiente de la lisa), a la que pertenecía Teresa Sucre. Este clan habitó desde Ozcro (Orochico) hasta Kuëña (desembocadura).
- b) Tújua, representados actualmente por la familia de Ismael Fernández (Tukwak).
- c) Kótuak; representados por Isabelito Morales y se cree que descienden del Usékara (Koktuwak).
- d) Síbawak, representados por Damián Quirós.
- e) Chiveriwak, (Tkbëriwak) representados por la familia de Angelina Hernández.
- f) Tuáriwak, representados por Silverio Hernández.
- g) Suékuwak, representados por Rosendo Jackson (SwëköLwak)
- h) Snoawak (Sinǎkwak) descendencia de Rosendo Jackson.
- i) Urábruwak en Sepecue está representado en la familia Sistro.

Es un clan muy extenso y se extiende por Buenos Aires, La Estrelia y Talamanca.

- j) Otros clanes existentes son: Tsinǎkichawak, KóLsuwak y Yëyëwak.

TRADICIONES:

Entre las tradiciones que todavía se mantienen están las siguientes:

- a) Las juntas de trabajo
- b) las chichadas
- c) los idiomas maternos
- d) los entierros
- e) los novenarios
- f) las secas de los ríos
- g) la medicina local (sukias)

Religión:

En la comunidad de Sepecue, se practican las religiones Baha'i, Católica y Evangélica.

Entre las religiones no hay coexistencia y subsiste entre ellas, cierta pugna.

Las prácticas religiosas que se dan en la comunidad son: los cultos, las vigilias, la celebración de días sagrados y la práctica del ayuno.

Cada religión tiene una persona autorizada para ejercer las prácticas religiosas: El cura párraco de Amubri, el pastor y los maestros Baha'i.

La población de acuerdo con sus creencias se proyecta en una u otra religión según libre escogencia; no obstante, algunos indígenas no profesan religión alguna.

En los últimos años los Baha'i han aumentado considerablemente su número de adeptos en contraposición de los Evangélicos que han mermado su número de creyentes.

IV. ECONOMIA

1. Agricultura:

La agricultura en la comunidad Sepecueña, desde sus inicios, ha sido la base principal del sostén familiar. Esta actividad se complementa con la cría de animales domésticos, la cacería silvestre y la pesca. El trabajo de la finca está enmarcado en el seno familiar, grupo que realiza todas las labores, teniendo cada miembro sus tareas propias, desde el jefe de familia hasta el más pequeño.

Las herramientas agrícolas usadas son: el machete, la pala, macana, hacha, picos, etc.

El sistema usado para sembrar un cultivo mayor es el siguiente:

- a) volteo y chapia
- b) quema del terreno
- c) siembra del producto
- d) asistencia periódica
- e) recolección del producto

Los productos principales son: plátano, cacao, maíz, arroz, frijoles, yuca, ñame, ñampí, algunas frutales como pejíbayes, aguacate, manzana de agua, limones ácidos y dulces, mandarinas y naranjas. Solo los dos primeros son rentables.

El maíz, aunque no es rentable, ocupa un lugar preponderante ya que se siembra todos los años en sistema de paz, y su utilidad es muy diversa.

- a) Representa un producto básico en la dieta cotidiana: elote (maíz tierno), atol, bollo y bebidas como pinol y chicha (fresco).
- b) Sirve para alimento de animales domésticos.
- c) Para elaborar chicha y guarapo.

Antes de 1978 la totalidad de los habitantes dependía del cultivo del cacao, a raíz de la aparición de la monilia, los agricultores se dedicaron a la siembra del plátano, como recurso económico, especialmente en Sepécue Abajo, pasando el cacao a segundo plano. A partir de 1980 se ha vuelto a diversificar la agricultura con el cultivo de otros productos: arroz, frijoles y verduras para consumo familiar.

2. Animales domésticos:

La cría de animales domésticos representa conjuntamente con la actividad agrícola, la base económica del sepecueño ya que de ellos obtienen: carne, huevos, manteca, transporte, carga.

Los principales animales de cría doméstica son: cerdos, caballos, gallinas, patos, ganado vacuno.

- a) *Los cerdos:* son animales muy rentables y de gran utilidad ya que todas las familias poseen estos animales, con un número que varía entre 10 y 20 cabezas. Debido a que en los últimos años ha crecido la actividad agrícola, esta actividad ha sido muy combatida, por lo que ha mermado considerablemente el número de cerdos por familia.
En algunas ocasiones se venden a comerciantes foráneos y en otros los sacrifican ejerciendo una carnicería ambulante. No los mantienen en chiqueros, sino que los dejan en libertad, de ahí los problemas que ocasionan en las fincas vecinas.
- b) *Los caballos:* Todas las familias cuentan por lo menos con una bestia, la cual es de gran utilidad porque les sirve de transporte, carga y acarreo de productos agrícolas, especialmente el plátano.
- c) *Las gallinas y patos:* Toda la familia posee un número de estos animales que oscila entre 20 a 50 gallinas que viven en plena libertad y el único consumo que requieren es el maíz. Les hacen casas para dormir de hoja y chonta cercado con caña blanca.
De acuerdo con las necesidades de la familia, en ciertas ocasiones venden estos animales a comerciantes y a otros individuos del mismo lugar. En la mayoría de los casos, los sacrifican para consumo familiar.
La cría de este tipo de animales puede intensificarse ya que demandan poco cuidado y a la vez, consumen poco; sin embargo, esta actividad ha disminuido.

- d) *Ganado vacuno*: Algunas familias poseen de 5 a 10 cabezas. Si hay necesidades muy urgentes, los venden en pie a comerciantes o los sacrifican para obtener dividendos.
- e) *Cacería*: Antiguamente la cacería representaba un factor preponderante en la economía de los hogares, pero en los últimos años, por mayor población y por el uso de armas modernas ha mermado esta actividad ya que la fauna existente: venados, saínos, armadillos, tucanes ha ido paulatinamente desapareciendo y en otros casos, ha huído a lugares más montañosos. Por esa razón son pocas las ocasiones en que se practica la cacería, aunque siempre existe gran afición por la cacería.
- f) *Pesca*: La fauna marina es abundante en el río Telire y en menor proporción en el Coen. Los meses propicios son febrero y marzo. Se pesca con varilla y máscara de buceo. La varilla es de construcción, se corta con un metro de longitud y se introduce en un palo de madera fuerte, amarrada con un mecate en la unión y tirada por un par de ligas grandes o hute de arvaleta. Esta varilla ha suplementado a la arvaleta por ser más segura y de un costo muy económico. Se origina en Amubri.
También se pesca con anzuelo en la mayoría de los meses del año.
Los principales variedades son: bobos, roncós, róbalos, guabinas, lisas, etc.

3. Artesanía:

La artesanía ha desaparecido en el transcurso de los años, no obstante, en los últimos meses se ha enfocado su importancia, por distintos medios y es posible rescatar trabajos de esta índole.

Entre la artesanía existente actualmente están:

- Las hamacas, confeccionadas de abacá y balsa
- Chácaras, confeccionadas de guarumo y abacá
- Canastas: de bejucos, especialmente Tekoutcha
- Mecates: de abacá
- Zurrones, de jira y balsa
- Arcos y chuzos, de verotís y pejibaye.

Secas:

Es una tradición muy antigua que se efectúa aproximadamente cada dos años, consiste en secar un brazo de río (Telire o Coen) con la participación de un gran número de personas que por un lapso de dos semanas trabajan en la seca. El trabajo es arduo y se realiza de la siguiente manera: se hacen dos o tres trancas, una en la cabecera, otra en el centro y una última en la parte más baja por secar.

Se nombran dos o tres jefes para cada tranca cuyas labores son:

- 1— escarbar y quitar piedra
- 2— cortar palos
- 3— cortar cañas
- 4— buscar bejucos (durincha) (dulínkicha)
- 5— esterar cañas
- 6— amarrar palos
- 7— poner las esteras
- 8— finalmente, echar hojas de bijagua.

Una vez que se efectúa la tranca, las familias se establecen en la orilla del río en campamentos y permanecen ahí durante el lapso que dure la seca.

Se pesca con arco y chuzo, como en tiempos antiguos, pero a veces se viola la tradición pescando con varilla y máscara o con arvaletas.

4. Educación:

Educación en el hogar:

La educación del niño la ejercen la madre y el padre en igualdad de condiciones. Ambos ejercen una autoridad muy flexible. Ofrecen libertad al niño para que exprese sus emociones y en contadas ocasiones, ejercen medidas drásticas.

Las principales enseñanzas que les transmiten son: el idioma moderno, el trabajo familiar, las técnicas en labores agrícolas, el cuidado de los animales domésticos, la cacería, la pesca, el manejo de bote de palanca y en algunos casos, de motor.

Educación escolar:

La población escolar de Sepecue asiste a las escuelas casi en su totalidad ya que actualmente hay mayor interés en que los niños reciban un aprendizaje básico formal.

La población escolar cuenta con 59 alumnos distribuidos en dos aulas dispersas, una llamada Escuela Sepecue No.1 en Sepecue Abajo y la otra la No.2 en Sepecue Arriba.

La asistencia de ambos sexos es equilibrada y la deserción escolar es ínfima, motivada generalmente por enfermedad o traslado de hogar.

Dentro de la organización escolar existen dos medios de apoyo: La Junta de Educación y el Patronato Escolar, las cuales cumplen su función de acuerdo con sus posibilidades.

Los principales problemas de aprendizaje que se presentan en el recinto escolar están motivados por:

- a) Falta de estímulo de algunos padres al proceso escolar de los niños quienes no encuentran ambiente propicio para completar sus asignaciones dentro de su hogar.
- b) Exceso de alcoholismo en ciertos padres de familia.
- c) Rencillas entre los padres que ocasionan separaciones, motivo de ausencias prolongadas por parte de los alumnos.
- d) Nutrición incompleta.
- e) Accidentes muy frecuentes por falta de prevención de algunos padres.
- f) Enfermedades parasitarias, infecciones de la piel, pulmones.
- g) Falta de programas que compaginen con el medio ambiente existente ya que los niños deben nutrirse de una educación que responda con mayor efectividad, a las características tomando la agricultura como el núcleo principal, en coordinación con las materias básicas existentes, la artesanía, la historia indígena, el teatro, la educación física y el idioma materno.

ENTREVISTAS EFECTUADAS

NOMBRE	EDAD	GRUPO ETNICO
Rosendo Jakson	60	Bribri
Bernardo Arce	67	Bribri
Joseph White	63	Afro-caribe
Gumersinda Romero	55	Chiricana
Santiago Vargas	50	Teribeño
León Sánchez	45	Bribri
Merardo Morales	34	Bribri
Alumnos de II Ciclo		

The first part of the document discusses the general principles of the organization and its objectives. It outlines the mission and vision statements, which are central to the organization's identity. The text emphasizes the importance of transparency and accountability in all operations.

The second part details the organizational structure, including the roles and responsibilities of various departments. It highlights the collaborative nature of the work and the commitment to continuous improvement.

The third part focuses on the financial aspects, providing a clear overview of the budget and the allocation of resources. It ensures that all financial activities are conducted in a responsible and ethical manner.

- 1) The first item in the list discusses the initial phase of the project, focusing on the identification of key stakeholders and the establishment of communication channels.
- 2) The second item addresses the development of a comprehensive project plan, detailing the scope, timeline, and resource requirements.
- 3) The third item covers the implementation phase, where the project plan is put into action, and progress is monitored against the established milestones.
- 4) The fourth item discusses the evaluation and reporting phase, where the project's performance is assessed, and lessons learned are documented.
- 5) The fifth item concludes the list by emphasizing the importance of maintaining open communication and providing regular updates to all stakeholders.

EXTRAVISITACIONES

HOMBRE	EDAD	PROFESION
Roberto Jimenez	35	Abogado
Antonio Diaz	42	Medico
Jose Luis Gomez	28	Ingeniero
Carlos Hernandez	50	Profesor
Diego Lopez	30	Arquitecto
Francisco Martinez	45	Periodista
Manuel Nunez	38	Psicologo
Roberto Ortiz	40	Historiador

The final section of the document provides a summary of the key findings and conclusions. It reiterates the organization's commitment to excellence and its dedication to serving the community. The text also includes a call to action, encouraging all members to continue their efforts towards the organization's goals.

RELACION DE LA COMUNIDAD DE MOJONCITO

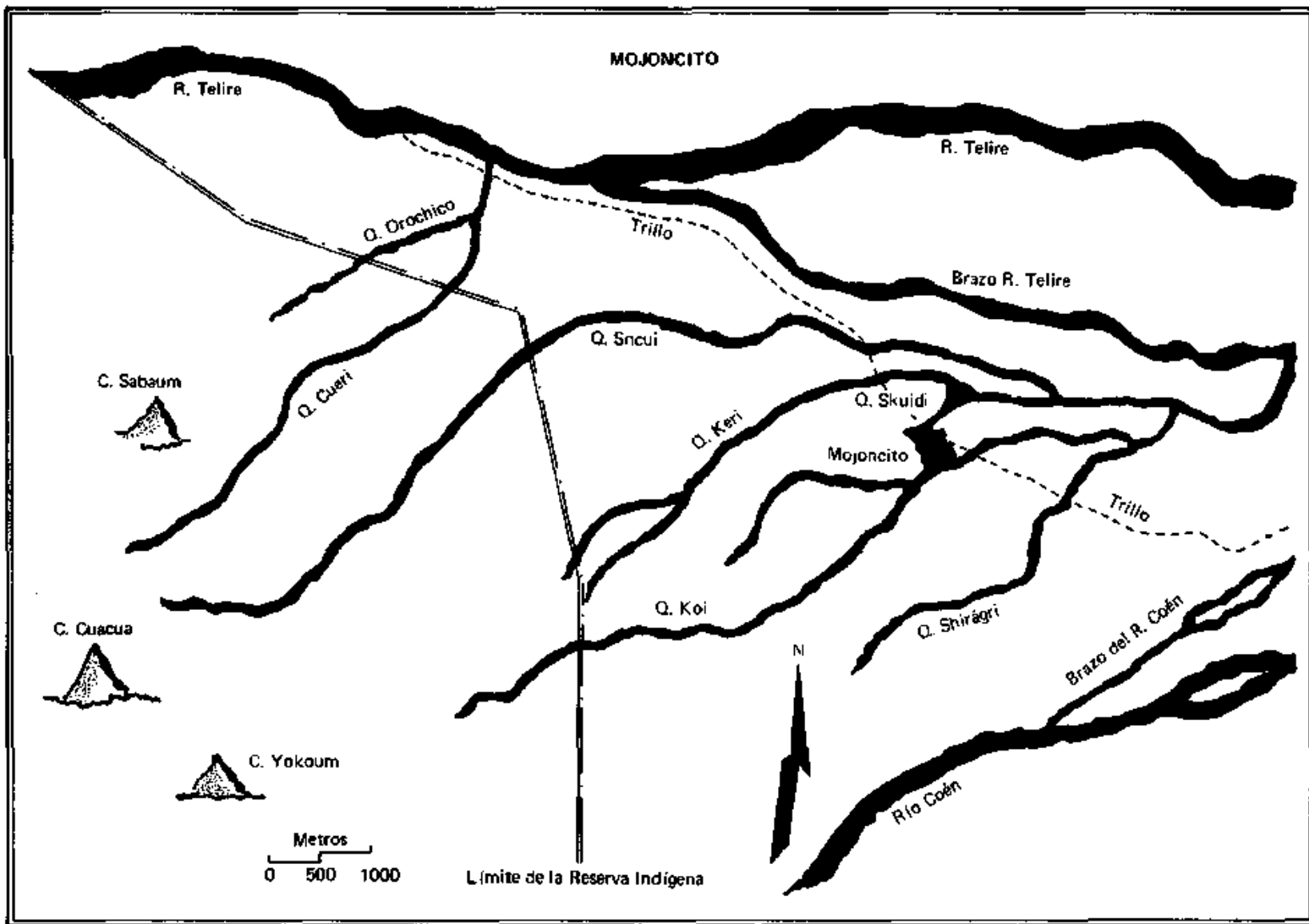
Maestro: Rafael Angel Gómez.

**Seminario Pablo Presbere
Sobre Etnodesarrollo y Educación Indígena de Talamanca
1 - 6 noviembre 1982
Celebrado en la Catalina
CEDAL - MEP - ASINDIGENA - UCR**

INTRODUCCION

La comunidad de Mojoncito presenta una enorme cantidad de rasgos interesantes y característicos, tanto en la cultura como en otros aspectos, que sería imposible tratar aquí. No pretendemos hacer una enumeración completa sino, presentar aquellos que se relacionan más directamente con nuestro tema de interés: la educación (formal e informal). El trabajo tal vez perderá así en volumen, pero espero que gane en unidad y en coherencia.

Quiere agradecer aquí la colaboración que he recibido de los vecinos de Mojoncito y de Alvaro Dobles para elaborar esta monografía.



I. UBICACION GEOGRAFICA.

Al Noroeste del Valle de Talamanca y de la Reserva Indígena del mismo nombre se encuentra la comunidad de Mojoncito. Limita al norte con el gran río Telire; al este, separada por la Quebrada Shiragri, con la comunidad de Sepecue, al Sur con el Río Cón y al Oeste con los límites de la Reserva.

Se abastece con el agua de las quebradas Shiragri, Koi, Shkuédila, Kóri, Kuéri, que desaguan finalmente en el Río Telire; además de numerosos cauces menores.

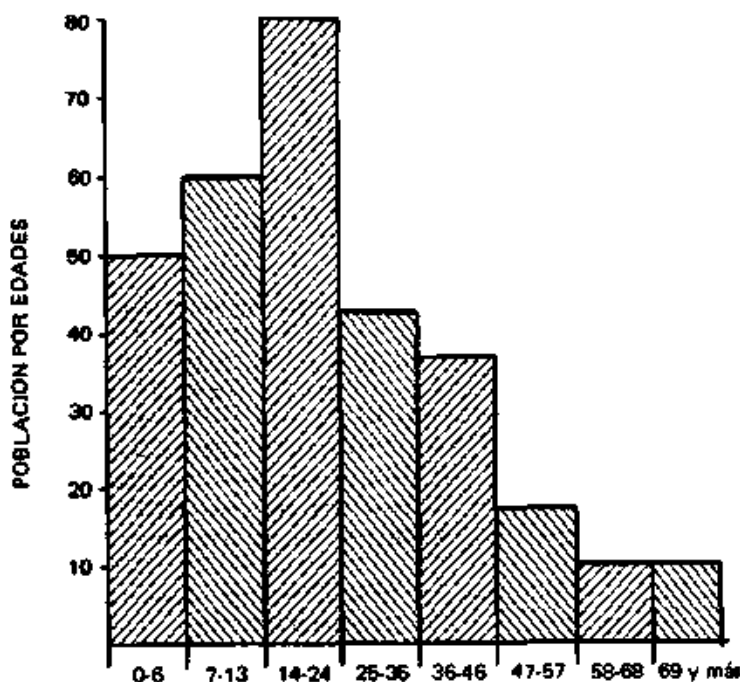
La configuración geográfica presenta dos grandes variaciones, cuya frontera aproximada se encuentra en los 200 metros de altitud. Las tierras bajas ocupan una superficie mayor y presentan un tipo de suelo de formación aluvional. Son planas y están cultivadas generalmente con cacao y, en menor cantidad, de plátano. Las tierras altas son bastante quebradas, con pendientes pronunciadas; los ríos corren vertiginosamente. El cultivo más adecuado y común en ellas es el arroz.

El acceso a esta comunidad y la movilización dentro de ella son difíciles. Las lluvias constantes enlantan el único camino y hacen crecer los ríos muy rápidamente; la cantidad de agua que arrastran y la velocidad con que bajan de la muy próxima cordillera, los convierten en peligrosos. Para llegar a Mojoncito es necesario trasladarse desde Limón a Shirafes por un camino lastrado que admite casi cualquier tipo de vehículos. Después se camina durante unos 45 minutos, a buena marcha, hasta el Río Telire, que puede atravesarse en uno de los botes de palanca y de motor que hacen el transporte de plátanos, o a pie, si el caudal es poco y se tiene experiencia. Una vez en la margen derecha, se continúa hacia el suroeste hasta Sepecue, donde se tuerce al Noroeste. Unos 90 minutos más tarde se atraviesa el Shiragri, que marca el límite entre ambas comunidades y 15 minutos después se llega a la escuela Shkuédila de la comunidad de Mojoncito. En el trayecto se ven pocos ranchos porque se hallan dispersos y alejados del camino y de la escuela; los más apartados se encuentran a unas tres horas de marcha.

II POBLACION.

En esta comunidad la población es netamente indígena, con representación de las etnias Bribrí y Cabécar, así como algunas familias mixtas. Hay inmigrantes de San José Cabécar, Alto Larí, Alto Cón, Alto Urén, así como de Buenos Aires (del lado del Pacífico). El total de la población es aproximadamente entre 275 a 300 habitantes, los datos del censo no pudieron completarse para este trabajo, lo cual nos da una densidad de población cercana a los 9 habitantes por Km². Casi una tercera parte es gente joven, entre 14 y 24 años de edad. Más de una quinta parte se encuentra en edad escolar, por lo que la matrícula debería ser casi el doble de la actual. También un alto porcentaje son niños menores, potencialmente clientes para próximos años.

Esta población está dividida en clanes como se indica en el punto siguiente.



ORGANIZACION SOCIAL

La principal forma de organización social que presenta la población de Mojoncito tanto Bribri como Cabécar es la división en clanes. Los indígenas cuentan la descendencia por línea materna, y así todos los hijos de una misma madre, nietos de una misma abuela, forman un agrupamiento que ellos llaman ditséwō (clan).

Cada uno de estos grupos está bien identificado por un nombre que generalmente se relaciona con alguna característica del lugar de donde se supone que son originarios. Los miembros de un mismo clan no pueden casarse entre ellos, sino que tienen que buscar pareja entre otro clan u otros clanes con quienes quedan aliados. Por eso la generalidad de los adultos puede decir a qué clan pertenecen él y sus vecinos.

La organización en clanes es una verdadera división en el sentido en que los conflictos y las rivalidades entre clanes son corrientes. Los enfrentamientos que se presentan inciden directamente en el funcionamiento de la escuela y de todas las organizaciones comunales, políticas y religiosas: Iglesia Católica, Asamblea Evangélica Pentecostal, Asamblea Bahai, Junta pro-camino, Juntas de Educación. El funcionamiento del Patronato Escolar se dificulta por estas situaciones pues cuesta que la gente trabaje junta, aún en cosas sencillas y concretas como la chapia del solar escolar, el camino y el cementerio.

La gran variedad de clanes y sus distintas procedencias agravan los problemas normales que puedan surgir en cualquier comunidad.

Con lo anterior se desvanece la imagen romántica que presentan algunos autores, poniendo a los indígenas como ejemplo de solidaridad y compañerismo. Algunas personas tienen la irresponsabilidad de plasmar en libros y otros escritos, análisis y conclusiones poco acertadas, sacadas de una sola visita rápida a las zonas indígenas, cuando no de oídas. También toman al pie de la letra las declaraciones de algunos indígenas como última palabra, sin tomarse el trabajo de convivir con ellos, escuchar las diferentes versiones, observar esas diferencias y emitir criterios más fundamentados.

El indígena debe verse como es. Solo conociendo sus verdaderos problemas se podrá hacer algo realmente eficaz por su desarrollo. Sólo conociendo bien su organización social podemos implementar programas que los unan en vez de llevarlos al choque y distanciarlos.

Seguidamente aparece la casi totalidad de los clanes presentes en la comunidad y el número de miembros de cada uno:

CLAN	MIEMBROS	CLAN	MIEMBROS
UrabuLuwak	62	Nomériwak	53
Suígruwak	28	Yéyèwak	27
Kibegruwak	25	Uniwak	18
Sinékuawak	16	Túkwak	12
ULùkichawak	8	Büburwak (bubóLwak)	6
Tsinikichawak	6	Díburwak	3
Shkagötuwak	3	Tuábiwak	3
Tëktöbiwak	2	Chiveriwak	1
TubuLuwak	1	(Tkbâriwak)	

II ASPECTO HISTORICO

Las versiones recogidas y algunos testimonios arqueológicos indican que el territorio de lo que hoy es Mojoncito, estuvo habitado desde mucho tiempo atrás, antes de que en 1912 aproximadamente, la Chiriquí Land Company ocupara sus tierras como si fueran baldías. Estos antiguos habitantes se vieron obligados a emigrar hacia la cordillera y fijar allí su residencia, por todos los años en que la compañía permaneció en el valle o tierras llanas. Según versiones, durante este tiempo combatieron a la compañía destruyendo puentes, levantando vías, cortando plantas de banano y recurriendo a los poderes del Usécar para provocar inundaciones, hasta obligar a la compañía a irse. Con su partida las gentes comienzan a bajar nuevamente hacia el valle y, poco a poco, van poblando una amplia porción de terreno que ya no tendrá, como antes, los nombres de los ríos donde se abastecían de agua, sino uno foráneo impuesto: Mojoncito, por los bloques de cemento que delimitaban las fincas.

Los nuevos pobladores no son solamente los descendientes de los antiguos habitantes, sino que provienen también de Alto Urén, Alto Lari, Alto Coén, San José Cabécar, y aún de Buenos Aires, al otro lado de la cordillera. Uno de estos primeros pobladores -del clan TuböLwak procedente de Alto Lari- refiere que

cuando él llegó no había nadie en toda esta parte del valle, comprendida entre las Quebradas Shirágrí y Cué-ri; los antiguos caminos dejados por la Compañía estaban cubiertos de charrales y árboles de buen tamaño. Según dice, la fauna era muy abundante y sin mucho esfuerzo se encontraban saínos, tepezcuintle, venados, dantas y pavos. La mayor parte de las personas que hoy habitan Mojoncito son Cabécares procedentes de Alto Coén y San José Cabécar. Los Bribris de Alto Lari y Alto Urén están en minoría.

En la reocupación de las tierras empiezan a darse problemas porque los primeros en llegar ocuparon más terreno del que podían trabajar y las oleadas subsiguientes se metían en estas tierras. Es entonces cuando surgen las primeras rencillas que persisten todavía, y se profundizan a causa de la crianza de cerdos sin enchiquerar ya que en la montaña, los cerdos sueltos no hacen daño a los vecinos por la distancia que hay entre sembrado y sembrado y las dificultades de desplazamiento pero en las nuevas tierras, las pibas no dejan en pie la yuca ni el maíz y el perjudicado simplemente se ve obligado a matarlos a tiros, lo cual provoca la reacción del dueño de los animales, generalmente desproporcionada. En todo esto se dan muchas tácticas para provocar o continuar el conflicto.

Vida económica.

Todas las familias de la comunidad dependen de la producción agrícola y en menor grado, de la actividad pecuaria, para su sustento.

El cultivo y la comercialización del cacao fue la única actividad económica importante en las tierras bajas. Con el dinero obtenido compraban no solamente ropa, baterías, sal, azúcar, café, sino también productos agrícolas que se podrían producir en la zona. La aparición de la monilia rompió este sistema y lo hizo más parecido al de las tierras altas, a saber: cultivo del maíz, frijoles, yuca, pejíbeye y arroz, banano para la cría de cerdos, también crían gallinas, patos, ganado vacuno y caballo, en pequeña escala. Los cerdos han venido a sustituir al cacao como ahorro y como medio de obtener ingresos en efectivo, no así el plátano, por lo alejado de las vías de comunicación para su comercialización. Sin embargo, algunas familias sí venden plátano en pequeña cantidad.

La secuencia del trabajo agrícola es la siguiente: primero se escoge el terreno adecuado al producto que se desea sembrar. Se derriban con hacha algunos árboles más grandes y se "chapea" (pica) con machete la vegetación superficial, salvando algunas clases de plantas útiles. Se da un tiempo para que el monte esté suficientemente seco, para poder quemarlo. Posteriormente se siembra; en el caso de granos, con espeque de caña blanca; en los otros casos, con pala.

Llegado el momento de la cosecha, se preparan los recipientes (chácaras, jivas) para recogerla y llevarla al rancho de habitación o a una troja especialmente construida al efecto. Lo recogido se seca y se comercializa: el arroz y los frijoles dentro de la misma comunidad, el maíz y el cacao, a intermediarios que lo sacan de la región. Se guarda una parte para el consumo de la familia y otra, para semilla.

Para realizar todos estos trabajos, las personas se valen de las chichadas; estas son fiestas que el que necesita el trabajo realiza, para de esta manera, obtener mano de obra en forma "gratuita". Casi siempre estas celebraciones tienen doble sentido ya que generalmente esperan que un miembro de la familia esté cumpliendo años para hacerle una chichada. Con diez días de anticipación, la señora ha puesto a remojar el maíz que ocupará en la fabricación de la chicha (guarapo). Este maíz tiene que alcanzar un alto grado de germinación. También con anticipación se prepara el arroz, azúcar o caldo de caña, el cerdo para la carne, los huacafes para repartir la chicha y los recipientes para la misma. Con varios días de tiempo, los que preparan la fiesta, invitan a todas las personas que quieren que les vayan a ayudar en el trabajo que piensan realizar.

Los invitados a trabajar y a la fiesta en sí, son personas que, como dicen ellos se "ganan la chicha", además de todos los miembros posibles de su clan. Dos días antes de moler el maíz que es tres o cuatro días antes de la fiesta, se pone a remojar otra cantidad de maíz, con el cual se prepara la "sanashka" o / aLáchka/, que es la propia chicha del indígena talamanqueño. El maíz para esta no debe germinar, solo se remoja para que esté suave a la hora de molerlo.

El "guarapo" se prepara de la siguiente manera: el maíz bien germinado se muele en piedras grandes y especiales para tal uso. Al día siguiente se cocina esta masa en unas pailas y se agrega un poco de agua para facilitar el cocimiento; esto puede ser dos o tres días antes de la fiesta, la víspera, en la mañana, se agrega más agua a la masa hasta que quede bien rala y se le echa azúcar o el caldo de caña. Conforme se le añade el agua, se agrega también el dulce y el mohoso-mojoso, como dice la gente ocku (óku) que facilita la fermentación y a la vez, se va depositando en recipientes de buena capacidad o en los botes que para tal efecto se fabrican.

La sanashka o aláchka se prepara un tanto diferente, como se dijo anteriormente, ya que el maíz no debe dejarse germinar. Se lleva a moler en las mismas piedras y para cocinarlo hay que buscar hojas de bija-

gua, pues esta masa se cocina envuelta en estas hojas en forma de tamales. Luego se le quitan las hojas y se desmoronan las pelotas; la sananshka no lleva azúcar, solo se le añade el mohoso.

El día de la fiesta, los invitados comienzan a llegar alrededor de las siete de la mañana. Los dueños de la casa les tienen listo un desayuno. Cuando ya han llegado todos o la mayoría de invitados, el jefe de la casa los lleva al lugar donde van a trabajar. Antes y durante el trabajo toman chicha, cinco o seis horas después el jefe indica que ya ha terminado el trabajo y regresan a la casa. A esta hora les dan de almorzar y más chicha. Algunos se quedan desde este momento pero otros que se retiran a sus hogares para regresar con sus familiares. A las esposas de los que trabajaron, también les dan de comer. Todos continuarán tomando y bailando durante toda la noche o hasta que se termine la chicha, que puede ser ese mismo día o dos días después.

En cuanto al trabajo común es realizado por todos los miembros de la familia. El padre y los hijos mayores, si los tuvieran, se encargan del trabajo más pesado, dejando para la señora y los hijos menores, los trabajos menos duros, como por ejemplo: la recolección de la cosecha y la siembra de las semillas. La madre pasa la mayor parte del tiempo fuera de su casa, dejando al cuidado de sus hijos pequeños y de la casa a uno de mayor edad, mientras que sus demás hermanos acompañan a sus padres al campo para realizar las labores diarias. Al regresar, generalmente después de mediodía, la madre se dedica a preparar el almuerzo. Luego de un descanso, se preparan a continuar con las labores, y regresan cuando la tarde está bastante avanzada. Una vez más la madre se dispone a preparar los alimentos.

El hecho de que las madres indígenas tengan que trabajar todo el día fuera de la casa, hace que la educación encomendada a ella no se dé criándose el hijo, de cualquier manera. Esta forma de vivir, en un tiempo rendía sus frutos, pues los niños no tenían influencia extraña en su cultura. Hoy es diferente, el niño tiene acceso a contactos que no son precisamente beneficiosos. Con la penetración cultural, la madre indígena deberá brindarle más tiempo a sus hijos, para así ofrecerles mejor educación. Los jóvenes indígenas actualmente tienen mucha responsabilidad sobre sus hombros. Si no se hace algo para sacarlos de este desinterés, pronto los atacará más duro la crisis económica y política, poniendo en peligro su cultura como tal.

La participación del niño en el trabajo del hogar repercute desfavorablemente en su educación formal. El ausentismo diario es muy alto pues el trabajo que tienen que realizar en sus hogares, no les permite asistir regularmente a recibir su formación cultural.

El sistema educativo.

Hemos mencionado antes algunos conflictos entre la escuela y los indígenas de la región como es la concepción que tienen algunos de que no es necesario dar educación formal a los hijos, o que el tiempo que estos pasan en la escuela está mejor empleado en trabajar en el campo.

Un conflicto de otro tipo está en el choque de los conceptos del mundo que se oponen a la visión "científica" que la escuela intenta ofrecer. Este es el caso de los sukias, que son los que más se resisten a mandar sus hijos a la escuela. Los sukias conciben el mundo como poblado por espíritus en su mayoría malos y tienen todo un ordenamiento de las cosas conforme a esta visión; de ahí que los conceptos aprendidos por el niño en la escuela no están de acuerdo con ella.

Educación informal.

Usamos este término para referirnos a toda transmisión de conocimiento que se realiza fuera de la escuela. En Mojoncito encontramos cantidad y variedad de manifestaciones por medio de esta educación no formal. Algunos ejemplos ilustrarán esta afirmación.

En cuanto a la vivienda, algo de lo más importante, se puede asegurar que todos los varones adultos son capaces de construir una y saben escoger los materiales que se ocupan así como localizarlos fácilmente en los puntos de la montaña donde suelen crecer. Saben amarrar las hojas para el techo en bultos así para transportarlas y en esteras para techar. Identifican sin dificultad los bejucos que reúnen las condiciones indispensables: fuertes, flexibles, duraderos. Saben distinguir los árboles apropiados para las basas, travesaños, varas y toda la armazón. Saben orientar el rancho con la "culata" de frente a donde suele soplar el viento con mayor fuerza, evitando así que las hojas del techo se levanten y que penetre la lluvia, y permitiendo que el humo circule en la parte alta para impermeabilizar y matar insectos, sin molestar a los habitantes. Todos estos conocimientos se obtienen por observación; hasta los niños saben, por lo menos el nombre de los materiales utilizados.

Otro ejemplo es el de la medicina natural que maneja la generalidad de la gente para curar sus dolencias más comunes, sin necesidad de acudir a sus especialidades (sukias, awápa). Sus conocimientos en este campo son bastante amplios y se transmiten de generación en generación. Como maestro de escuela tuve una experiencia interesante en este sentido: Encontrándonos de excursión se me ocurrió pedirle a los niños

que me mostraran una planta que sirviera para curar una enfermedad cualquiera. La sorpresa fue que todos fueron capaces de reconocer por lo menos una y de decirme cómo se preparaba y se administraba y para qué males era indicada. En total tomé nota de unas veinticinco, en un área no mayor de 100 m² y no muy alejada de la escuela. Varias personas mayores me ratificaron luego la información dada por los niños.

Las dolencias más comunes son: diarreas y vómitos de distintos tipos que se tratan con diferentes plantas (ejemplo: chufirik para los vómitos; mèkrik para la diarrea); también hay plantas para quebraduras y torceduras por ejemplo: monokul, cocido y aplicado en baños en la parte afectada; dolor de cabeza: cuájkö, mareos: nèkrik. También aseguran que hay plantas capaces de curar cierto tipo de locura que se presenta con ataques epilépticos, quizá se trate de epilepsia. En fin, la medicina corriente es muy rica y por lo alejado que siguen estando los puestos de salud es tan útil, hoy como ayer. Todos se interesan por aprenderla.

Para hablar de medicina especializada hay que referirse a los "sukias" (awápa), que, entre otras funciones está la de ser los médicos reconocidos por esta población. Además de tener un conocimiento más amplio y profundo de la medicina natural, se diferencian sobre todo por sus grandes conocimientos mágicos y religiosos que combinan con aquella para curar a las personas y también a los animales. Muchas veces alivian males que no son físicos. Los awápa aprenden generalmente a lo largo de varios años, casi siempre dentro de su propio clan. Es frecuente la transmisión de conocimiento de tío a sobrino y pocas veces, de padre a hijo. En este aprendizaje nada puede escribirse, el candidato escucha al maestro y debe aprenderlo todo de memoria y repetirlo exactamente. Para curar las enfermedades necesitan conocer los cantos —uno para cada enfermedad— que relatan su origen. Este aprendizaje no está abierto a todos: el sukia puede aceptar y rechazar candidatos y puede elegir a quién va a pasar su conocimiento o si no lo transmitirá a nadie. Este aprendizaje puede comenzar a muy tierna edad.

La artesanía es también una forma de educación no formal y en esta comunidad se da en muy variadas maneras. Al igual que en los otros casos señalados, el conocimiento relacionado con la artesanía se transmite de generación en generación dentro de un mismo clan, así como de padre a hijo, aunque algunas veces es de conocimiento general, como en el caso de los arcos y flechas. En esta comunidad hay personas que fabrican canastos de diferentes formas, tipos y materiales, chácaras (bolsas de red), botes, pilones. Por ejemplo, las jivas se elaboran con dos tipos de bejuco: (ajkökicha) ("bejuco del hombre"), ykujtru, que es más grueso y hay que rajarlo en tiras para poder utilizarlo.

Mojoncito es rico en fabricantes de botes para navegar en el río; construir botes es oficio de pocos. Quien desea aprender busca quien le enseñe y trabaja ayudándole sin cobrar mientras aprende. Los botes son "cavados" en una sola pieza con hachas, azuelas ("suelas"), cuñas y, más modernamente, motosierras. El árbol más utilizado es el cedro, por su resistencia al agua; se derriba en la montaña —que es donde crece más grueso y alto— y se construye el bote en el mismo sitio. Luego hay que transportarlo hasta el agua, al hombro si es pequeño, jalado con mecates sobre troncos, si es grande. El tamaño más común es entre 25 y 30 pies de largo y tres de ancho y tiene capacidad de transportar fácilmente unos 120 racimos de plátano, impulsados por un motor fuera de borda, de 26 caballos de fuerza. La navegación y la maniobra de botes más pequeños usando palancas requiere gran destreza y también se realiza informalmente. Otro tipo de botes se utiliza para fabricar chicha y pueden contener cerca de 150 litros de líquido.

Las personas capaces de hacer pilones son más numerosas; este instrumento de reciente introducción se usa para descascarar café y arroz, así como el maíz con que se preparan los tamales. Se utiliza preferentemente el cedro y también el laurel.

También se aprenden informalmente las canciones del sorbón, además de las que utiliza el sukia en sus ceremonias y son, junto con aquellas y unas pocas canciones femeninas, las únicas expresiones musicales que se mantienen. El sorbón lo canta el (jtsököl) o cantor mientras dirige el baile bürikLök que se hace en círculo tomados de los brazos, al paso que marca el mismo cantor. Este baile se hace en ocasiones de fiesta y es preferido por los mayores, pero los jóvenes prefieren actualmente las "chichadas" que son amenizadas por grupos de muchachos de la localidad que interpretan rancheras y ritmos panameños y colombianos con acordeón, guitarras, maracas y güiro, al son de los cuales los asistentes bailan al estilo foráneo con gran entusiasmo. Tal vez el bulkruk bürikLök se extinguirá con los mayores, si no se despierta el interés en los jóvenes.

Toda la educación informal no necesariamente tiene que chocar con la escuela, sino que debe completarse, como lo demuestra la experiencia. El núcleo número 4 de la microregión 01 de Talamanca bosquejó un programa encaminado a hacer entrar la comunidad en la escuela. Dentro de él se le dió mucha importancia a la artesanía, procurando que los adultos conocedores de alguna de ellas enseñaran a los niños, algunos de estos conocimientos. No es cosa fácil llevar a los artesanos a la escuela, debido a los problemas anteriormente mencionados, pero a pesar de estas dificultades se logró bastante, sobre todo en Coroma. Este trabajo debe seguirse hasta lograr resultados mucho más favorables; sabemos que dándole a sus valores la importancia que tienen se sentirán mejor y más cercanos a la labor de la escuela. Sentirán que ellos sí valen, y que los indígenas no son "el sobro de la sociedad" en que algunos quieren convertirlos.

EDUCACION FORMAL

Antes de la fundación de la Escuela de Mojoncito, en el año 1968, los pocos niños que tenían la oportunidad de asistir a clases se veían obligados a desplazarse hasta la Escuela de Sepecue. En el año indicado, un grupo de padres interesados en la educación de sus niños y preocupados por su seguridad, gestionaron y lograron el establecimiento de una escuela propia para esta comunidad. La primera sede, construida con materiales de la región y al estilo de sus viviendas, se ubicó en la margen derecha del Río Koi, lo cual solucionó el inconveniente de la distancia, pero no el de peligro. Los mismos vecinos decidieron entonces trasladarla a su actual emplazamiento, entre la margen izquierda del río Koi y la quebrada Skuédila, de la que toma su nombre. La segunda construcción, también de estilo indígena, sufrió un incendio accidental y fue sustituida por otra similar. Los vecinos refieren que estos tres ranchos que ellos hicieron sucesivamente eran "bien grandes" para tratar de agradar a los docentes que llegaron. Por ahí de 1975, en la administración del Lic. Daniel Oduber Quirós, el Ministerio de Obras Públicas y Transportes, construyó el aula prefabricada que trasladaron en helicóptero y donde actualmente se presta servicio.

Desde su inicio esta escuela ha contado con maestros interinos no indígenas, que no han soportado por mucho tiempo las incomodidades que se les presentan para llegar a la comunidad y permanecer en ella. Algunos permanecieron aquí solo durante un año, en ocasiones solamente un mes; y muchas veces pasaban más tiempo fuera de la comunidad que en ella. El inconveniente de esta inestabilidad es que se pierde mutuo conocimiento y la identificación lograda, que son necesarios para detectar factores que afectan a la educación y a la comunidad misma.

Implica también una pérdida grande de recursos y tiempo porque cada maestro que llegue tendrá que empezar de nuevo desde el principio.

Además, la mayoría de estos docentes llegaron con aquel espíritu colonizador, tratando de imponer su propia cultura sobre la del indígena, que consideraban inferior. De hecho y de palabra solían irrespetar las manifestaciones culturales y todo lo que fuera indio, llegando a prohibirles a los niños que se expresaron en su propio idioma durante las horas lectivas y aún en los recreos. Esta actitud llevó a muchos padres de familia a no enseñarle su lengua al niño, para evitarle problemas con el maestro. Como consecuencia, los niños llegaron a pensar que su cultura y su forma de ser no vale nada, comenzaron a sentir vergüenza de su cultura y la niegan cada vez que pueden.

El mismo gobierno nacional antes de 1979 nunca puso en práctica el principio de que las escuelas indígenas necesitan una programación diferente a las del resto del país, tomando en cuenta las características de la zona. Tampoco se tuvo presente que para toda persona es mucho más fácil asimilar los conocimientos en su lengua materna y no en una foránea.

Nunca se confeccionó un plan para que personas de las mismas comunidades pudieran prepararse y atender las escuelas, lo que hubiera obviado en gran parte los problemas señalados. Estas personas darían educación bilingüe (bribri-español; cabécar-español), sin olvidar que la lengua oficial del país es una y todos estamos obligados a saberla.

No es sino hasta el año 1979 que eminentes personas interesadas en el problema de la educación indígena proponen y logran que se apruebe un "Plan de Capacitación para Maestros en Zonas Indígenas", con el aporte del Ministerio de Educación Pública y de la Universidad de Costa Rica. Debido al desinterés de muchas personas el programa estuvo muchas veces por caer, pero aquellos que lo trajeron a la luz y los educadores ya incorporados en él nunca le quitaron el hombro, debido a la importancia que tenía. Se contó con excelentes profesores que muchas veces ofrecieron sus servicios desinteresadamente.

Los resultados de este esfuerzo hoy pueden verse; por lo menos hay gente que ya no trabaja sólo por el interés del dinero, sino que lo hace con mayor conciencia de las virtudes y defectos del indígena y que con esta base tratan de encaminar la educación. Son personas que han aprendido a valorar al indígena como tal, y a tratarlo como al ser humano que es. Hoy los comentarios indican que está cambiando la visión de la comunidad sobre la escuela, y esta puede dejar de ser un estorbo y ocupar el lugar que siempre debió ocupar la servicio de la comunidad y su cultura. Las nuevas generaciones indígenas pueden prepararse para resistir, con mayor conocimiento los embates de la crisis económica y política del país.

Con esto no se quiere decir que todo está hecho, que los educadores que atendemos estas escuelas ya estamos preparados y que el problema se resolvió. Lejos de eso, ha sido el primer paso en la preparación de profesionales que verdaderamente llenen las necesidades educacionales de la región. También lo ha sido en la concientización de las autoridades superiores para que desarrollen políticas bien planificadas que no se salgan de la realidad de la zona y puedan así dar buenos resultados.

Que este seminario sea un paso más también en hacer conciencia en todo el pueblo de Costa Rica de que el indígena también es tico, no un personaje raro salido de las pantallas cinematográficas. El indígena tiene cabida y debe tener cabida, en el desarrollo socio-económico del conjunto de la nación, sin verse obligado a sacrificar sus costumbres, sus tradiciones y su identidad en general.

COSAS DE LOS VIEJOS

Narradores: Don Rosendo Jackson y don
Hernán Morales.

Recolector: Carlos Borge Carvajal
Mojoncito de Sepécue 1985.

Oka: para ellos, los viejos de antes, aquí en este valle de Talamanca existía otra gente, antropomorfos (sic), salvajes como los Shkua'. Oka es como espíritu de gente.

Algunos ahora piensan que son cosas de la imaginación, pero para los viejos existe como espíritu de nosotros. Los Shkua', los del canto Schkuarakapa, existían como gente. Los usékares vinieron y los eliminaron. Se transformaron en tigres y así los terminaron. Así mismo Oka existía hace mucho tiempo, ahora son invisibles, era como gente, hacían chicha. Para ellos el jobo era su pejibaye, hacían la chicha de sus frutos, que para ellos significaban pejibayes. Decían los viejos que cuando caía mucha fruta de jobo, había una enfermedad de eso, uno se ponía como loco, como la enfermedad que los Oka traían al ver la fruta del jobo como pejibaye. Antes nosotros cuando éramos niños no mentábamos eso, porque decían los viejos que uno se podía enfermar y morir. Cuando yo vivía en la montaña, salía uno aquí abajo calladito, no había que hablar de Oka, uno se enfermaba.

Sorbón: Cuando se canta del zopilote en el baile sorbón, el zopilote dice que él vive en el espacio, que toma chicha de yuca y de maíz. Para el chanco de monte se canta así: "hay chanco de monte medio negro, hay chanco de monte coloradito, yo me voy lejos a un cerro, donde vive el dueño, donde el dueño tiene un cerco con animales".

En el sorbón hay canto del gavilucho y otro que dice: "cuando allá sale el sol, se ve el mar, ya viene rayando el sol".

Cuando los abuelos salían: Los viejos conocieron Cartago primero, iban a vender cera de colmena, fibra de pita y mastate, chanchitos también llevaban. Los que iban, traían vestidos, pero en cortes, telas, no venían hechos, ellos mismos lo cortaban y lo hacían a mano, sin bolsas, se cosía con hilo de arabia la camisa sólo se rajaba en el centro la tela. Yo conocí mujeres que solo usaban una tela gruesa blanca, repao, un cotín rayado, repao. Otra tela que se usaba ancha, como blusa, solo el cuello cortado. Luego se dejó el repao. Tiempo pasó y vinieron los zapatos, después se cambió de zapato, vino también el sombrero, pero atrás atrás solo taparrabo como ustedes lo llaman, la gente iba desnuda.

CÓMO LOS USEKARES SE LIBRARON DE LA BANANERA

CHIRIQUI LAND Co.

Narrador: Hernán Morales, Mojoncito
MLuriwak, originario de
Tsul tsi

Recolector: Carlos Borge Carvajal
1985

P: ¿Por qué se fue la Compañía de aquí?

R: Ahh, dicen que se fue maldecida por usekras. Porque casi lo más principal para nosotros, para poder tener esperanza. Esa se llama úsegoro. Esa descendencia está aquí, es la familia de Isabelito, la esposa de Ismael. Esa es gente de respeto. Ellos son useköLpa, de su descendencia. Esa raza (clan) nos defendía. Ya le conté lo del águila, ya te conté lo de Shkua'.

Dicen que la Compañía Chiriquí Land Co. se apoderó aquí de todo. En ese tiempo los indios no necesitaban, no querían la civilización. Querían mantenerse puros. Si veían mucha gente así como castellana, no les gustaba, pero no podían hacer nada. Entonces ellos fueron a decirle al useköL, que si podía curar eso, si podía eliminar esa gente. Entonces los maldijeron. Primero les dañaron el bananal. Todos los bananales quedaron amarillos, amarillitos, sequitos. Ellos siguieron luchando. Empezaron a inundar el plan. Los

otros luchaban, trataron dos veces de componer el puente. A las dos veces yo no valía. Primero hicieron buen puente en cada río, en Coen, en Telira. Vinieron unas grandes crecientes, una gran inundación, y los destruyeron. Bueno.

Bueno, dañaron primero el bananal, le echaron maldición al bananal. Se quedó seco y amarillo. Pero los de la Chiriquí luchaban, resembraban, hacían selva. Después les echaron el asunto del río, la inundación. Era grande, destruyó los puentes todos. Ellos lucharon dos veces para componer los puentes.

Entonces ya no se podían componer, los ríos se alejaban, los playones de los ríos se habían hecho más anchos. De ahí vino que huyeron, no soportaban, fueron ahuyentados. Se llevaron los materiales. Se fueron. Si no hubiera sido por usekra, estarían aquí igual que están en la Estrella y en el Pacífico, en Puerto Cortés. Quedó este lugar dañado, maldecido. Aquí cuesta para civilizarnos. En otros lugares de indios los blancos sí entran y dejan todo bonito. Pero este lugar es difícil cambiarlo.

MEMORIA DEL COLLAR DEL USEKOL

Narrador: Enrique Reyes

Clan MLuriwak

Recolectora: María Eugenia Bozzoli

Se llamaba el collar Tauta. Era muy sagrado. Lo usó el último useköl. No lo debía tocar más que la señora encargada de cuidarlo. Estaba compuesto de animalitos hechos de una arcilla como la de hacer bolitas de cerbatana. Las figuritas eran duras como la piedra. Cada una tenía varios significados, y también los colores que tenían significaban varias cosas. No se debía exponer al sol ese collar.

MEMORIA DEL SAPITO QUE COMIA EL USEKOL

Narrador: Niño de Sepacue

Recolectora: María Eugenia Bozzoli

Este es un tipo de sapo liso, como entre verde y chocolate. Le mataba con una flechita especial. Ningún otro bribri ni cabécar come o toca sapos o ranas, son ña.

